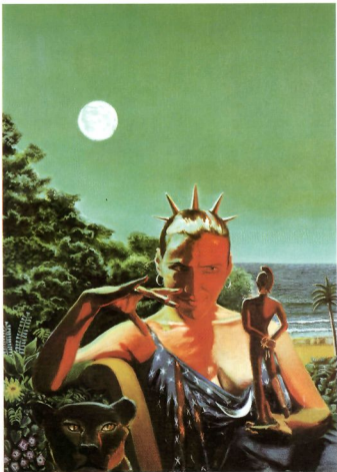


*El mayor hechizo, amor
de Calderón de la Barca*





EN EL IV CENTENARIO DE CALDERÓN

Quando la dirección del Teatro Calderón de la Barca de Valladolid, nos propuso la puesta en escena de una obra de Calderón, para conmemorar su Centenario, aceptamos el encargo con entusiasmo. Calderón es un viejo conocido de Corsario. Este es el quinto montaje que realiza la compañía de este autor.

Lamentablemente, a Calderón de la Barca, como ocurre con todos nuestros clásicos, se le conoce poco y se le recuerda por un reducido número de títulos teatrales. Por otra parte, el uso que se hizo de su obra para reafirmar el nacional-catolicismo de post-guerra, le ha convertido, para varias generaciones de españoles, en un autor antipático, adalid de la Contrarreforma, teologista, reaccionario, en definitiva. Calderón, y, en su conjunto, los demás autores del teatro áureo, vivieron su época y navegaron entre las contradicciones de su tiempo, que escapan al débil esquema, que modernamente aplicamos de forma maniquea, de lo progresista o lo reaccionario.

Si Lope de Vega inventa el teatro nacional, Calderón es el inventor del teatro nacional (Bergamín). Es, con mucho, el dramaturgo más moderno de su época y, ya entonces, absolutamente conectado con las ideas de puesta en escena que se han desarrollado a lo largo de este último siglo. En su teatro pedagógico se contienen las claves del «distanciamiento» que tanto fascinaron a Bertolt Brecht. Sus atormentados dramas parecen obra de un ateo no confeso y están plagados de infelicidad, duda y pesimismo. El aroma de algunas de sus obras cautivaron a los románticos ingleses y alemanes.

En definitiva, un escritor sorprendente. Al lado de obras en las que defiende abiertamente las ideas teológicas de la Contrarreforma o en las que toma partido por un Estado autoritario, encontramos dramas en defensa de los derechos de las minorías étnicas (moriscos) o a favor de los derechos y libertades de las mujeres.

Revisando su obra completa nos podemos llevar bastantes sorpresas. Sus famosos dramas que acuñaron el término del «honor calderoniano», tienen un sentido oculto que no se descubre en una lectura meramente superficial. En los Autos Sacramentales, género teatral barroco por excelencia, obviado el convencional esquema eucarístico que contienen, la fantasía y la imaginación de Calderón adquieren un carácter desbordante, moderno, adelantado a su época.

Fue además Don Pedro un fino autor de entremeses plagados de un humor exquisito e inteligente, y de comedias ingeniosas donde reflejaba los tics y los prejuicios de su época. También, particularmente en los últimos años de su vida, se adentra en el mundo de las comedias y los dramas mitológicos, donde se expresa a sus anchas, partiendo de un profundo conocimiento de las fuentes latinas y sazónándolo con su imaginario barroco, combinando canto, recitativo, música, tramoza y texto dramático.

A este último género pertenece la obra que hemos elegido, *EL MAYOR ENCANTO, AMOR*, cambiando el título por el de *EL MAYOR HECHIZO, AMOR*, más comprensible y adecuado para nuestros días.

«*El mayor encanto, amor*» se estrenó la noche de San Juan de 1635. Debido a su clamoroso éxito y a la fuerza de la alegoría que desarrolla en la trama, Calderón volvió a este tema y compuso uno de sus mejores Autos «*Los encantos de la culpa*», estrenado alrededor de 1649.



En «*El mayor hechizo, amor*», Calderón se basa en la aventura relatada en «*La Odisea*» de cómo Ulises y su tripulación naufragan en las playas de la isla gobernada por Circe, la hechicera. Calderón sigue, a su manera, la narración homérica. La isla, poblada de árboles que hablan, animales humanos, cíclopes, brujas, enanos y todo tipo de prodigios, debidos a la batuta maléfica de Circe, es una parada más en el eterno e imposible retorno de Ulises a su patria, de vuelta de la guerra de Troya.

Circe, como hace con todo náutico que se salva de los asesinos arrecifes que atraen a los navegantes, convierte a la tripulación en animales. Ulises vence la magia de la bruja con la ayuda de Juno, su diosa protectora. A partir de aquí se inicia una deliciosa aventura de fingimientos amorosos en los que el desdén inicial conduce al enamoramiento de los protagonistas. Entretanto, la tripulación exige de Ulises, sordo a sus demandas y hechizado por la magia y la belleza de Circe, la vuelta al mar para regresar a casa.

Nuestra versión, atiende menos al carácter aleccionador del original y profundiza más en la fascinación que nos produce a los contemporáneos la isla repleta de sorpresas, horrores y peligros, en medio de las cuales reina el encanto morboso de la hechicera.

Ulises es, pues, la alegoría del hombre sujeto a los avatares de su destino, un destino que al igual que el resto de los héroes de la constelación helénica, debe cumplir inexorablemente. Circe, vengadora de las mujeres por antiguos desprecios de los hombres, odia el amor y sucumbe en él por tratar de evitarlo. La magia de sus encantos atrapa al héroe, sordo a las reclamaciones de sus compañeros, olvidado de su patria, perdida la memoria de su papel de héroe.

Sólo la huida le libra del hechizo. El destino se cumple, pero los deseos y la voluntad del héroe se resquebrajan, tocado por los dardos de un amor fatal, desdichado, loco. Los mitos han caído y los héroes de la Modernidad no están ya ciegamente al servicio del deber, aun cuando éste termine por imponerse.

Es difícil clasificar esta obra dentro de los géneros habituales. Es básicamente un drama, pero contiene elementos propios de la comedia de humor y, finalmente, acaba en tragedia. Es pues, un plato que hay que condimentar sazónándolo en las proporciones adecuadas.

REPARTO

CIRCE Rosa Manzano
ULISES Jesús Peña
ARSIDAS Pedro Vergara
FLERIDA Blanca Herrera
LISIDAS Javier Juárez

.....

ANTISTES Francisco González
ARQUELAO Óscar García
TIMANTES Borja Semprún
LEBREL Luis Miguel García
CLARÍN Javier Semprún

.....

CLORI Carmen González
TISBE Susana Andrés
LIBIA Carmen Gañán
ASTREA Teresa Lázaro

.....

LA NINFA IRIS
BRUTAMONTE, gigante
BRUJA
ENANO
AQUILES

Duración del espectáculo:

1.ª parte: 1 h. 20 minutos

DESCANSO

2.ª parte: 40 minutos



FICHA TÉCNICA

ESCENOGRAFÍA Fernando Urdiales
Santiago Font

REALIZACIÓN Juan de la Fuente
Gregorio Fernández
Manuel Caro
Benedicto Luis

VESTUARIO Olga Mansilla
Fernando Urdiales

REALIZACIÓN Olga Mansilla
Susana Sanz
M.ª Jesús Burón

MÁSCARAS Y MUÑECOS Jesús Peña
Teresa Lázaro

TRAMOYA Juan de la Fuente

ILUMINACIÓN Jesús Lázaro

CANTO Ramón López-Barranco

MÚSICA Juan Carlos Martín

AYUDANTE DE DIRECCIÓN Javier Juárez

VERSIÓN Y DIRECCIÓN Fernando Urdiales

.....

EQUIPO DE COLABORADORES

CALZADO Josechu Sanchez
ASESOR DE PIROTECNIA Javier Esteban
FORJA Talleres Chasol
FOTOGRAFÍAS Luis Laforga
PINTURA CARTELY PROGAMA Santiago Font



TEATRO CORSARIO

(Resumen de lo más reciente de una larga trayectoria)

CORSARIO se forma en 1982 y, desde entonces, la compañía ha estado constituida por un equipo artístico y técnico estable, bajo la dirección de Fernando Urdiales.

Desde 1989, el Teatro Corsario se ha especializado en la puesta en escena de autores clásicos, particularmente del Siglo de Oro español.

Este repertorio lo constituyen:

- *EL GRAN TEATRO DEL MUNDO*, de Calderón de la Barca (1990).
- *ASALTO A UNA CIUDAD*, de Lope de Vega, en versión de Alfonso Sastre (1991).
- *AMAR DESPUÉS DE LA MUERTE*, de Calderón de la Barca (1993).
- *CLÁSICOS LOCOS: entremeses de varios autores, entre otros*, de Calderón de la Barca (1994).
- *LA VIDA ES SUEÑO*, de Calderón de la Barca (1996).

Más recientemente la compañía ha llevado al teatro textos poéticos de la Baja Edad Media y del Renacimiento.

- *COPLAS POR LA MUERTE*, a partir de «El libro del Buen Amor», del Arcipreste de Hita, «La Danza de la Muerte», anónimo, y las «Coplas por la muerte de su padre», de Jorge Manrique (1997).

Por último, un clásico griego:

- *EDIPO REY*, de Sófocles (1999).

Paralelamente a esta dedicación a los clásicos, un equipo reducido de CORSARIO ha desarrollado otra línea de trabajo con títeres, bajo la dirección de Jesús Peña.

El repertorio de títeres lo forman dos piezas «de terror», concebidas para público adulto:

- *LA MALDICIÓN DE POE*, de Jesús Peña, a partir de los cuentos de Edgar Allan Poe (1995).
- *VAMPYRIA*, también de Jesús Peña, a partir del mito de la mujer «vampira», inspirado en los relatos góticos y en las películas de terror.

Estas dos trayectorias paralelas de CORSARIO se juntan en el presente montaje. *EL MAYOR HECHIZO, AMOR*, de Calderón de la Barca reúne las cualidades de la experiencia en este autor y en el verso español, y las del trabajo con títeres.



E-mail: corsario@teatrocorsario.com
www.teatrocorsario.com

DISTRIBUCIÓN: Luis Santana



Teatro Calderón



Ayuntamiento de Valladolid



Junta de
Castilla y León



Artesa
Artes Escénicas, Asociadas de Castilla y León



TEATRO CORSARIO